

LA POESIA DE VICENTE HUIDOBRO. Cedomil Goic.

El crítico y catedrático, Cedomil Goic, admirador de la obra poética de Vicente Huidobro, hizo sobre ella su tesis, para obtener el título de Profesor de Estado y en seguida se dedicó a ampliar el trabajo, hasta convertirlo en un libro cuya segunda edición publica ahora la Universidad de Valparaíso. La obra se divide en tres partes: en la primera, hace la biografía del poeta, luego examina la teoría creacionista y finalmente en la tercera estudia la poesía huidobriana. Con mucho acierto, el autor muestra primero al hombre, después su teoría e ideal poético, revolucionario para su época y finalmente la producción lírica.

Vemos la imagen de Huidobro, en todas sus etapas: en el hogar aristocrático de don Vicente García Huidobro, marqués de Casa Real y de doña María Luisa Fernández, hija del potentado financiero, benefactor y político pelucón, pero de avanzada social, en la línea de la Encíclica "Rerum" de León XIII. La madre era escritora y "una de las figuras más destacadas del femenismo del primer cuarto de siglo", con tertulia literaria en su casona de Alameda y San Martín; ella fomentó la vocación de Vicente, que se manifestó en el Colegio de San Ignacio de los jesuitas. "EN PASANDO Y PASANDO", su primer libro en prosa, cuenta las actividades en el colegio de la Compañía, con cuyas superiores tuvo dificultades el inquieto adolescente; más tarde aparece el joven colaborador y director de revistas, que manifiestan sus "ansias insatisfechas de lo desconocido" pero no desespera, porque tiene fe en que logrará ser el primer poeta de América, del siglo y de su lengua. Se enamoró de una descendiente de Andrés Bello y parienta de Diego Portales. Escribe sus primeros versos, influenciado por los modernistas hispanoamericanos y por los simbolistas franceses, Baudelaire, Rimbaud y Mallarmé; el joven es aún Vicente García-Huidobro Fernández, no ha dejado de ser el aristócrata que más tarde renegó de su casta, para convertirse en marxista; literariamente, ya en su libro LAS PAGODAS OCULTAS, hay indi-

cios de su teoría creacionista. Como todos los escritores chilenos de su época, en 1914, lee en el Ateneo de Santiago, tan ignorado por algunos escritores, su primer manifiesto "Non serviam". En el Prefacio del poema ADAN, esboza el creacionismo y en 1916, en el Ateneo de Buenos Aires, dicta su primera conferencia sobre la poesía creacionista, a la cual concurrió, entre otros, Leopoldo Lugones, quien expresó a Huidobro sus dudas acerca de la nueva poesía "inventada en todas sus partes". Así gráficamente, con agudeza y claridad, termina Goic el "primer ciclo vital de Huidobro, desarrollado en América".

La segunda etapa de la vida del poeta, transcurre en Europa: París y Madrid. Allí se encuentra con los sostenedores del futurismo y cubismo literarios, Apollinaire y Reverdy, respectivamente, el, había atacado el futurismo "como demasiado viejo". En Francia está de moda ya el dadaísmo, precursor del surrealismo, promovido por Tristán Tzara y Hares Arp, desde Zurich, sin embargo, el chileno impone su poesía "personal, propia", distinta de aquélla. Aprendió bien francés, escribió en las revistas NORD-SUD, L'ELAN, L'ESPRIT NOVOU y fue acogido por los principales poetas, escritores y artistas de aquella época, no sólo de Francia, sino de España, entre otros, Gerardo Diego, en los cuales influye su creacionismo. Abre en su casa, un salón literario, al cual concurren los audaces innovadores de la poesía de vanguardia. En esos mismos días, Huidobro, fundó, con Reverdy, el famoso creacionismo y publicó su libro titulado HORION CARRE, escrito en francés y dedicado a Manuelita; en el prólogo sintetizaba, en ocho palabras, su teoría creacionista: "hacer un poema como la naturaleza hace un árbol".

II

Huidobro, estableció en París, la nueva escuela lírica que tuvo notables seguidores. Después publicó en Madrid (1918) cuatro libros: HALLALI y TOUR EIFFEL, en francés; POEMAS ARTICOS y ECUATORIAL, en español; ellos dice Goic "revolucionaron completa y totalmente el ambiente poético madrileño, encerrado hasta entonces, en las formas decadentes del más pobre modernismo y ajeno por completo a la verdadera revolución, que se realizaba en Europa".

Juan Larrea, crítico y poeta creacionista hispano, considera el influjo de Huidobro en la poesía española, más decisivo que el de Darío, en el movimiento modernista", el cual se manifiesta en la creación de numerosas revistas, en cuyas páginas colaboraron los nuevos valores líricos imbuidos de la teoría huidobriana; este influjo llegó a la República Argentina, por medio de Jorge Luis Borges y Francisco Luis Bernárdez. La guerra mundial y la Revolución rusa, ejercen también "influencia evidente en la poesía y la literatura de la época y constituyen sendos motivos generacionales.

En 1919, el poeta vino a su patria y regresó de inmediato a Europa, allí comenzó a escribir ALTAZOR, su obra cumbre. En Chile, Alberto Rojas Jiménez y Martín Bunster, crean el movimiento AGU, que "con cierto humor juvenil, pretendía seguir las líneas de vanguardia.

Pero a Huidobro, no sólo le interesaba su movimiento poético, también siguió cursos sobre diversas materias, en las Universidades francesas, espa-

ñolas y alemanas; mostró especial predilección por la psicología y filosofía.

Goic, sigue paso a paso la actividad del poeta, que tanto ha honrado a Chile, en Europa: menciona las conferencias dictadas en los más altos centros de estudios universitarios, entre otros, la Sorbona. En VIENTOS CONTRARIOS, Huidobro evoca las batallas en los teatros y sus conferencias públicas “¿cuántas veces salimos expulsados por la policía?” dice. En 1925, publicó su libro contra el imperialismo británico: FINES BRITANNIAE que le causó grandes sinsabores y hasta el rapto, del que salió “maltrecho, golpeado y sangrante”.

Al llegar a Chile en 1925, después de haber fundado en París, la revista CREATION, de gran importancia en las letras galas; sostiene una polémica en ATENEA, la mejor revista chilena de letras, ya cincuentenaria, con Guillermo de Torre, a propósito de un libro de éste, titulado LITERATURAS EUROPEAS DE VANGUARDIA.

En 1925, como chileno de vieja cepa vascongada, lo tentó la política, y dirigió el diario ACCION que fundó Marmaduke Grove; en sus columnas, atacó el régimen de Arturo Alessandri Palma, lo que le valió ser salvajemente golpeado con un laque y sufrió una grave conmoción cerebral. Toda la prensa ‘solidarizó con la desgracia de Huidobro’.

En 1926, publicó VIENTOS CONTRARIOS, en cuyas páginas están sus apuntes “biográficos, ensayos y aforismos” tornóse “anárquico o más bien autárquico, bajo ‘el influjo de Nietzsche’, ‘se entregó a un amoralismo dionisíaco, a una consideración de la vida, como naturaleza que todo lo justifica’.

Goic, con discreta elegancia y recato, dice que “al cabo del año, realiza una fuga galante a Europa, luego de separarse de su familia”. En 1929, publicó su obra maestra MIO CID CAMPEADOR, la cual, según el crítico autor “constituye ella por sí sola, todo un verdadero género experimental, donde la poesía y el relato, la relación histórica y la epopeya, se mezclan con elementos modernos y una técnica insospechada”. Fue traducida y publicada en Inglaterra y Estados Unidos.

III

Vicente Huidobro publicó en 1931 el poema ALTAZOR, la más alta expresión de su técnica creacionista y en verdad es como afirma Goic, único en la historia de la literatura. Posteriormente apareció en Madrid, su prosa poética “Tremblor de Cielo” con augurios escatológicos nietzscheanos su curiosa pieza teatral “Gilles de Raíz”, obra jamás representada, porque, en opinión de Goic, “podría catalogársela entre las novelas dialogadas a la manera de LA CELESTINA o Igunas piezas históricas de Shakespeare y de Galdós, a lo que habría que agregar el espíritu de elementos, astrológicos y de ocultismo”.

En 1933, el poeta regresa a su patria, en la cual se habían operado “cambios manifiestos” en lo poético, institucional y social”. Dice el crítico Goic, que Huidobro y sus seguidores “mantuvieron una actitud contraria al surrealismo y tal vez sea esto lo que los separa más claramente de los demás y permitiría precisar promociones diferentes en una misma generación, lo que,

por otra parte, nos parece evidente". Junto con llegar a Chile el poeta, se inicia "un interesante movimiento juvenil, tanto en poesía como en pintura y artes plásticas. El cubismo y el surrealismo invaden las letras y las artes. En 1934 y 1935, Huidobro publica sus novelas "Papá o el Diario de Alicia Mir", con cierto carácter autobiográfico; LA PROXIMA, relato severamente enjuiciado por Goic, como de dudosa calidad literaria, de estilo periodístico y "cierta inconsistencia en la ideología de esta novela-ensayo, la hace desmerecer, al lado de GAGLIOSTRO, una novedosa novela film, premiada en Hollywood", "que versa sobre la personalidad del médico ocultista José Bálsamo"; en el mismo año 1934, edita su guignol, en cuatro actos y trece cuadros, "escrito —según opinión de Goic— con gracia o habilidad e "intención policial".

En 1935, ven la luz sus "Tres inmensas novelas" escritas en colaboración con Hans Arp, el escultor dadaísta" grande amigo de Huidobro; "se trata de una serie de breves novelas humorísticas, pero cargadas de cierta crítica acre poco encubierta". El mismo año publica la revista VITAL, en la que escriben por primera vez, los poetas de la nueva generación, Omar Cáceres y Eduardo Anguita" que seguirá más cerca que nadie la avanzada espiritual de Huidobro e inventará el efímero "decorativismo". Es una publicación polémica de intencionado humorismo.

En 1936, el poeta es ya un avezado marxista y se afilia en el Frente Popular; es el primer auténtico aristócrata chileno, que deserta de su clase, para combatirla en LA OPINION, diario de Juan Bautista Rossetti, en cuyas columnas escribe artículos polémicos de diversa índole; en la Unidad Popular otro genuino aristócrata, seguirá el ejemplo de Huidobro, aún con mayor ímpetu y también, sin lograr éxito. El mismo año, el poeta partió a España, para tomar parte activa en la guerra civil, en la cual salió, igualmente, defraudado.

En 1938, volvió a Santiago de Chile y publicó la mejor de sus novelas, SATIRO o EL PODER DE LAS PALABRAS, de "gran penetración psicológica e importante para la comprensión de su obra poética"; el mismo año apareció el segundo número de la revista TOTAL, en la que cuenta con la colaboración de Enrique Gómez Correa, Braulio Arenas y Teófilo Cid, los creadores del surrealismo chileno. Estos mozos, no siguieron a Huidobro, sino a los surrealistas franceses, pero se reunían en la tertulia del poeta creacionista" que jamás influyó sobre los jóvenes para convertirlos a su credo estético"; en esas reuniones conocieron "a los autores que les interesaban, por intermedio de Huidobro".

En 1938, nació el movimiento surrealista MANDRAGORA "con una publicación y una editorial del mismo nombre". Braulio Arenas fue su principal e inteligente impulsador en el LEIT MOTIV que como casi todas las revistas chilenas, sólo publicó un número.

IV

El surrealismo, como afirma Goic, "supervive en la obra de varios de ellos" (Arenas, Gómez Cid y otros). Se hace necesario un estudio sobre este grupo".

En 1939, Huidobro colaboró en MULTITUD, revista de Pablo de Rokha, en cuyas páginas escriben los intelectuales del Frente Popular, como Ricardo A. Latcham, Juan Marín, Fernando Alegría y Braulio Arenas. En 1941 dio a luz "sus capitales libros de poesía, en los que recoge gran parte de las obras del último tiempo, publicados en revistas de Chile y del extranjero, ellos son VER Y PALPAR, que continúa en algo, el espíritu de ALTAZOR, en su aspecto humorístico creacionista y EL CIUDADANO DEL OLVIDO, que sigue la faceta obscura y honda del poema nombrado, su espíritu humanístico y deseperanzado". EL CIUDADANO DEL OLVIDO, debe tenerse como una de las obras poéticas más sobresalientes de Huidobro, junto a POEMAS ARTICOS, ALTAZOR y TEMBLOR DE CIELO, "para nombrar su producción poética en español. En 1945 aparece la ANTOLOGIA, preparada por Eduardo Anguita. Con el grado de capitán francés, participó en la guerra mudial y en la caída de Berlín. "Fue el único oficial de lengua española y también el primero, en entrar en Berlín en 1944. Como botín de guerra, gustaba exhibir el teléfono particular de Hitler. Recibió una herida en el cráneo" que más tarde precipitó su muerte, acaecida en su hacienda de Llo-Lleo, el 2 de enero de 1948.

Su hija Manuela, con amor y admiración filiales, publicó sus ULTIMOS POEMAS, por los cuales pasa la sombra de la muerte próxima.

En la segunda parte del libro, Goic, estudia con lujo de pormenores, la teoría creacionista, cuyo exégesis hace con objetividad, elevado espíritu crítico y una erudición seria, que le permite codearse con el clásico Platón y los modernos, Maritain y D'Annunzio. "El poeta es un pequeño Dios", decía Huidobro y sobre esta definición, renovó la poesía lírica, retórica y modernista para crear la suya propia, el mito creacionista que tuvo la virtud de humanizar las cosas y darles calor; hacer preciso lo vago; lo abstracto, concreto y lo concreto abstracto, "es decir —como el poeta— equilibrio perfecto"; da vida a la poesía muerta, la resucita como un pequeño dios; "no se trata de imitar la naturaleza, sino de proceder como ella; no imitar sus exteriorizaciones, sino su poder exteriorizador", afirma Huidobro.

En la tercera parte, el autor examina científicamente, con visión crítica comparativa, la obra de Vicente Huidobro, desde ECOS DEL ALMA, libro de sentimientos adolescentes "a lo Lamartine y Zorrilla", hasta ULTIMOS POEMAS, entre los cuales el poeta creacionista, innovador audaz y total de la lírica hispánica, canta a la muerte de su madre: "Oh sangre mía / Qué has hecho / Cómo es posible que te fueras / Sin importarte las distancias / Sin pensar en el tiempo / Oh Sangre mía / Es inútil tu ausencia / Puesto que estás en mis adentros / Puesto que eres la esencia de mi vida / O sangre mía / Una lágrima viene rodando / Me estás llorando / Porque yo soy el muerto que quedó en el camino". Imposible obtener mayor ternura filial, en versos tan simples, vigorosos y emotivos.

Cedomil Goic, logra en este libro, con seguridad y precisión de crítico sereno, dar una imagen acabada de la personalidad y de la obra de Vicente Huidobro, el influyente reformador de la poesía hispanoamericana, gloria de Chile.

Fidel Araneda Bravo.